

8. EL HALCON PEREGRINO (*Falco peregrinus*)

El Halcón Peregrino representa la realización máxima de las potencialidades posibles que dan como resultado la organización corporal de un ave de presa. De silueta típica e inigualable poder, "el proyectil viviente" captura palomas, patos y otras aves granívoras en lances que pueden alcanzar los 400 km/h; en resumen, se trata de una perfecta maquinaria especialmente adaptada a la caza en vuelo.

Cualquier circunstancial observador de dichos embates, coincidirá en que pocos espectáculos naturales pueden resultar tan impresionantes y dignos de mención.

De igual modo, este logro evolutivo ha tenido efectos opuestos. La especialización alimentaria determina una notable presión sobre las poblaciones predadas, controlándolas y manteniéndolas en niveles aceptables más eficazmente que el hombre con su, en general, nocivo accionar. Sin embargo estas adaptaciones han resultado negativas para el Halcón. ¿Por qué?..

El aprovechamiento de tan singular recurso implica, indirectamente y a través de la red trófica, la absorción de cantidades importantes de pesticidas diseminados para combatir ciertas y determinadas "plagas". Sobre todo los del tipo de los clorados, caracterizados por su acción residual prolongada, interfieren en el metabolismo del calcio, depositándose en la cáscara del huevo, volviéndola frágil y quebradiza lo que origina su rotura, aún ante los movimientos normales de los padres.

Por otro lado, la perfección alcanzada por el Halcón Peregrino, resultado de ese notable equilibrio entre potencia y belleza, ha significado la existencia de un interés expreso en el comercio de ejemplares para ser convertidos en objetos de distracción de jeques o similares, y continuar con



Halcón Peregrino (*Falco peregrinus*)
Dibujo: Claudio Restivo

la milenaria y no por eso menos perjudicial práctica de la cetrería. Grandes sumas de dinero se pagan por esta y otras especies relacionadas, y todos sabemos lo que sucede cuando la demanda es grande. La oferta se adecua para satisfacer los caprichos de compradores, quienes aprovechando la insensibilidad de los mercaderes de la vida no vacilan en provocar la desaparición de tan maravilloso ejemplo de lo que la naturaleza nos regala.

Especie prácticamente cosmopolita, el Halcón Peregrino ha visto, por lo tanto re-

ducir drásticamente sus números. Lo mismo ocurre, no hay razones para lo contrario, con las poblaciones que habitan o visitan regularmente el territorio argentino.

Tres subespecies pueden encontrarse en nuestro país, cuatro si se considera al Halcón Blancuzco (*Falco kreyemborgi*), como *Falco peregrinus kreyemborgi*.

Dos de ellas, *F. p. anatum* y *F. p. tundrius*, migran desde el hemisferio norte, y llegan aquí durante el verano. El Halcón Peregrino de la Tundra, raza neártica que cría en dicho bioma, recientemente descrita, se encuentra incluida en el Libro Rojo de la U.I.C.N.

Bien diferenciables en el estado adulto, los ejemplares inmaduros pueden ser fácilmente confundidos con los correspondientes a la raza local (*F. p. cassini*).

Sin duda, un ave tan perfectamente adaptada a la caza en vuelo, necesita de amplios espacios abiertos, sin obstáculos que compliquen sus despliegues. No es infrecuente observarlo en la ciudad de Buenos Aires, sobre azoteas, o directamente volando sobre los edificios. La abundancia de Palomas Caseras (*Columba livia*), constituye un recurso nada desdeñable. Socios de nuestra Asociación, seguramente recordarán al ejemplar que frecuentaba algunos edificios de la zona de Retiro.

F. p. cassini habita la Patagonia y migra al norte del país durante el invierno. Por otro lado, el Halcón Blancuzco (*Falco kreyemborgi*) también incluido en el Libro Rojo, ha sido señalado en Tierra del Fuego y Río Negro, donde posiblemente migra desde el sur.

Muchas son las obras que tratan acerca del Halcón Peregrino, y sin duda uno de los aspectos más interesantes, tiene en cuenta su relación con el hombre. El retroceso experimentado por esta especie, es un ejemplo vivo del daño que podemos causar con nuestras continuas irrupciones en la naturaleza.

Pero a veces tomamos conciencia de los graves problemas ocasionados por ese irresponsable accionar. Es el caso de la lucha entablada por muchas asociaciones conservacionistas en pos de la recuperación del Halcón Peregrino. En EE.UU, los esfuerzos realizados han sido particularmente importantes, incluyendo a las razas que con periodicidad nos visitan.

Miles de dólares se invierten anualmente y los resultados no pueden ser más alentadores. Son construidas cajas adaptadas para la postura y crianza de los pichones; los huevos suelen ser incubados artificialmente y los jóvenes son entrenados y reintroducidos en la naturaleza. Pero estos esfuerzos serán inútiles si no son completamente implementados con medidas de protección implementadas en las áreas de invernada. Medidas que deben ser encaradas también por nuestro país.

Mientras sigamos envenenando los campos y persiguiendo a la fauna alegando motivos triviales y poco creíbles, la situación será cada día más difícil de revertir. Por ejemplo, eliminamos a los halcones para evitar que ataquen pollos o gallinas, sin detenernos a meditar que la ausencia de un control adecuado tiene efectos impredecibles y provoca, sobre todo el aumento desmedido en las poblaciones de aves que suelen alimentarse de granos y semillas ocasionando graves problemas a los agricultores.

Es necesario tomar conciencia para evitar males mayores. El ave más veloz de la tierra, una maravilla natural al alcance de nuestras manos, está esperando.

Mientras lo hace, nos brinda la posibilidad de disfrutar de un espectáculo único.

No lo defraudemos.

Bibliografía

Blake, E. 1979. Manual of neotropical birds, Chicago Press Edition.

Dementiev, G.P. 1965. Quelques reflexions sur le Faucon Pélerin.
de Kleinschmidt, *Falco kreyemborgi*.
El Hornero 10, Nº 3, pág. 197-201.
—, Ibis 105, pág. 400-402
Humphrey, P.S., D. Bridge, P.W.
Reynolds y R.T. Peterson. 1970. Birds os
Isla Grande (Tierra del Fuego). Preliminary
Smithsonian manual, Smithsonian Institu-
tion, Washington, 411 páginas.

Johnson, A.W. 1965. Birds of Chile, 1
pág. 267-270.
Sick, H. 1960. Notas sobre *Falco*
peregrinus anatum Bonaparte no Brasil
(Falconidae, Aves). *Publ. Avuls. Mus. Nac.*
Rio de Janeiro, Nº 34, pág. 1-11.
Stresemann, E. and D. Amadon,
1963. What is *Falco kreyemborgi*

Javier Beltrán



A partir de este número el C.I.P.A (Consejo Internacional para la Preservación de las Aves) Sección Argentina, informará sobre las novedades que acontezcan en nuestro país en lo referente a la conservación de nuestras aves, así como de aquellas noticias acontecidas en la región neotropical, que por su temática nos resulten de especial interés.

Proyectos en marcha

En la actualidad el C.I.P.A Sección Panamericana está financiando y respaldando en nuestro país las siguientes investigaciones:

a) Investigación sobre el Macá Tobiano (*Podiceps gallardoi*) en el sudoeste de la provincia de Santa Cruz a cargo de la Fundación Vida Silvestre Argentina durante la pasada temporada estival (1984-1985).

C.I.P.A INFORMA

b) Investigación sobre el status poblacional de las diferentes especies argentinas del género *Sporophila* (capuchinos, corbatitas) a cargo del naturalista Tito Narosky.

c) Investigación sobre aves argentinas en peligro de extinción en la provincia de Misiones a cargo del licenciado Manuel Nores y el naturalista Darío Yzurieta.

En los próximos números ofreceremos alternadamente información más detallada sobre cada uno de estos proyectos.

Donación de Plumas

Es sabido que los gaucamayos o papagayos son víctimas de un tremendo comercio internacional, desde los países tropicales de Centro y Sudamérica hacia los E.E. U. U. y Europa.

En Panamá las plumas de sus colas son